

Tele Express - CARLOS CARRERO - The Police, K.O. de una Coz (1980)

- TELE EXPRES (12/4/80) - The Police, K.O. de una Coz

Espartanos, cartagineses, romanos, celtas, ducados, fenicios, y todos sus descendientes en sus diferentes dimensiones coparon el Circo-Rock de Badalona para saciar su independencia a la marchococaína. Coz y The Police daban con luz y color sonidos que apagaban otros sonidos, de coz neumática, que se producían en las cercanías del Circo.

The Police no tiene la magia de Ian Dury, The Police no tiene la sinceridad de Iggy Pop, The Police no tiene el color de Genesis, The Police no alcanza los medios de Emerson, Lake & Palmer; The Police no tiene la imaginación de Pink Floyd. The Police es una trampa. Es el límite. Esta es la dosis. Este es el premio a recluirte por unas horas en tu cárcel voluntaria. Ahí estás controlado, inmensamente quieto, creyendo que la marcha lo es todo y la marcha no va, no te lleva, es algo estático, todo lo más danza como una pompa de jabón, que te tiene dentro atrapado. The Police es un producto tan acertado como la Coca-Cola. Hay equilibrio, armonía, lógica, resultado de una buena serie de preguntas a la IBM más competente de la multinacional. La respuesta ha sido bien maquetada y del patrón ha salido una buena pieza. No hay que resistirse a The Police. Uno se baja Old Chap's y ya está, como los romanos bajaban el dedo o lo subían, según había disfrutado en la fiesta del Circo. The Police, los Yes del punk, los Emerson, Lake & Palmer del reggae, toda una historieta bien pensada, bien hecha, bien plasmada. Te entregas y no te llenas. Te acercas a la fuente y no te salpica ni te refresca. Es una película. No hay tal fuente, no hay tal frescor. Frescura, sí, toda, a tope. Las mejores flores de plástico para adornar un anoche sin aromas. No hay más que dejarse arrastrar por el color, el sonido, la conjunción engranada de unos expertos profesionales de la batería, el bajo y la guitarra y dejar que Sting ponga la guinda de su voz. Un cocktail magistral, difícilmente rechazable. "Next to you" o bien "No time this time"; que para el caso es lo mismo que "So lonely" o "Roxanne", qué diana, vaya tema más bien parido en la computadora, o todos los temas de The Police, que son dichos en directos con idéntica pulcritud que en sus dos LPs.

Andy Summers, Stewart Copeland y Sting, tras rockoides perfectamente controlados, con una imagen, una técnica y un rollo milimétricamente planificados para que sepamos dónde está el paraíso, a qué Circo hemos de ir, qué nos divertirá y nos agrada más.

Cuando el concierto se puso en marcha y Coz dio la suya a tope, la cosa iba de verdad. Hay que creer que dentro del rock duro puede haber evolución y perfeccionamiento, sin perder corazón, sinceridad ni espontaneidad. Coz, grupo que ya ha salido a torear multitudes en otras ocasiones durante la última mitad de los 70, ha sabido colocarse en estos momentos críticos, de ruptura de escalas de valores ético-sociales, en un lugar importante. Ese en el que, asumiendo todo lo recibido, plantea caminos nuevos a seguir. Rara vez el grupo telonero de un concierto internacional en Badalona ha podido dejar atrapado al espectador en la red de su trabajo. La mayoría siempre ha aprovechado el tiempo para comprar el bocata, el trago o el póster. Con Coz el ambiente se concentraba sobre el escenario. Tenían varios para desahogarse y cosas que decir. No cosas que repetir de carrerilla como The Police. Carlos Carrero